

El relato histórico negrolegendario en la batalla cultural

The historical black legendary story in the cultural battle

Marcelo Gullo Omodeo¹

Universidad Nacional de Lanús (Argentina)

Recibido: 27-05-2022

Aceptado: 30-06-2022

Resumen

Es, en la dimensión cultural del poder, donde los españoles americanos y los españoles europeos, en Hispanoamérica y en España, han perdido la más importante de todas las batallas culturales: la batalla por el relato histórico. Han sido las potencias que tradicionalmente se enfrentaron con España e Hispanoamérica las que han escrito –e impuesto el relato– la historia de la conquista española de América y la historia de la relación entre España e Hispanoamérica durante el mal llamado período colonial. La leyenda negra, la falsa historia de la conquista española de América, ha sido la más importante herramienta utilizada por Holanda, Gran Bretaña, Francia y Los Estados Unidos en la guerra cultural que llevaron a cabo contra España. Esa guerra cultural fue, aunque por motivos distintos continuada, paradójicamente, luego por la Unión Soviética, Cuba y Venezuela.

Palabras-clave: Leyenda negra, subordinación cultural, independencia, balcanización, ocupación territorial.

¹ (profesormarcelogullo@gmail.com). Doctor en Ciencia Política por la Universidad del Salvador (Buenos Aires). Magister en Relaciones Internacionales por el Institut Universitaire de Hautes Études Internationales, de la Universidad de Ginebra. Graduado en Estudios Internacionales por la Escuela Diplomática de Madrid. Graduado en Ciencia Política por la Universidad Nacional de Rosario (Argentina). Entre sus obras destacan, *Madre Patria. Desmontando la leyenda negra desde Bartolomé de las Casas hasta el separatismo catalán*; *Relaciones Internacionales una teoría crítica desde la periferia sudamericana*; y *La Insubordinación Fundante. Breve historia de la construcción del poder de las naciones*. Docente titular de las cátedras Política Exterior Argentina y Política Doméstica y Externa Brasileña, en la Licenciatura en Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Lanús. Profesor de la Escuela Superior de Guerra en la Maestría en Estrategia y Geopolítica (Ministerio de Defensa de la República Argentina). Profesor de la Maestría en Relaciones Internacionales de la Universidad del Salvador (Buenos Aires).

Abstract

It is in the cultural dimension of power that the Spanish Americans and the Spanish Europeans, in Spanish America and in Spain, have lost the most important of all cultural battles: the battle for the historical narrative. It has been the powers that traditionally confronted Spain and Spanish America that have written—and imposed the narrative—the history of the Spanish conquest of America and the history of the relationship between Spain and Spanish America during the ill-named colonial period. The black legend, the false history of the Spanish conquest of America, has been the most important tool used by Holland, Great Britain, France and the United States in the cultural war they waged against Spain. That cultural war was, although for different reasons, continued, paradoxically, later by the Soviet Union, Cuba and Venezuela.

Keywords: Black legend, cultural subordination, independence, balkanization, territorial occupation.

1. Introducción

Es, en la dimensión cultural del poder, donde los españoles americanos y los españoles europeos, en Hispanoamérica y España, han perdido la más importante de todas las batallas culturales: la batalla por el relato histórico. Han sido las potencias que tradicionalmente se enfrentaron con España e Hispanoamérica las que han escrito —e impuesto el relato— la historia, no sólo de la relación entre España e Hispanoamérica, sino también la misma historia de los españoles americanos y de los españoles europeos, a tal punto que ya casi no se reconocen entre ellos como miembros de una comunidad mayor de cultura, como integrantes de una misma ecúmene cultural de raíz común y futuro compartido.

El jurista argentino Juan Bautista Alberdi, cuyas ideas inspiraron la redacción de la Constitución argentina de 1853, sostiene que: “Entre el pasado y el presente hay una filiación tan estrecha que, juzgar el pasado no es otra cosa que ocuparse de presente. Si así no fuera, la historia no tendría ni interés ni objeto. Falsificad el sentido de la historia y pervertís por el hecho toda la política. La falsa historia es el origen de la falsa política”². Y eso es justamente lo que ha pasado, lo que nos ha pasado a los españoles americanos y a los españoles europeos. Las potencias enemigas de España han tergiversado, magnificando u ocultando hechos, la historia de la conquista de América y la historia misma del imperio español, de su gestación y su disolución.

² Citado por Marcelo Gullo, *La historia oculta, la lucha del pueblo argentino por su independencia del imperio inglés*, Buenos Aires, Biblos, 2013, p. 4.

Así, adulterada la historia, muchos españoles americanos aprendieron a odiar a España y demasiados españoles europeos a creerse falsamente integrantes de una misma familia con los rubios teutones y sajones que, en el fondo, los desprecian. Así, falsificada la historia, a fines del siglo XX, los hispanoamericanos se olvidaron de España salvo a la hora de emigrar para conseguir trabajo o pedir asilo político y los españoles europeos se olvidaron de América, salvo a la hora de hacer negocios mezquinos.

Sin duda alguna la falsificación de la historia constituye el origen profundo de los males que aquejan, hasta hoy día, a la América Española y a España misma porque es imprescindible tener en cuenta que, sin el conocimiento de una historia auténtica:

es imposible el conocimiento del presente, y el desconocimiento del presente lleva implícita la imposibilidad de calcular el futuro (porque) el conocimiento del pasado es experiencia, es decir aprendizaje (y porque) lo que se nos ha presentado como historia es una política de la historia, en que esta es sólo un instrumento de planes más vastos destinados precisamente a impedir que la historia, la historia verdadera, contribuya a la formación de una conciencia histórica nacional que es la base necesaria de toda política de la Nación³.

Y esa adulteración de la historia a la que hemos hecho referencia comenzó, justamente, con la tergiversación de la historia de la conquista española de América. La leyenda negra constituye, sin duda alguna, el “huevo de la serpiente”.

2. Holanda y la leyenda negra

Vargas Llosa afirma que:

“la leyenda negra antiespañola fue una operación de propaganda montada y alimentada a lo largo del tiempo por el protestantismo —sobre todo en sus ramas anglicana y calvinista— contra el imperio español y la religión católica para afirmar su propio nacionalismo, satanizándolos hasta extremos pavorosos y privándolos incluso de humanidad... (hay) de ello, ejemplos abundantes y de toda índole: tratados teológicos, libros de historia, novelas, documentales y películas de ficción, cómics, chascarrillos y hasta chistes de sobremesa”⁴.

³ Arturo Jauretche, *Política Nacional y Revisionismo histórico*, Buenos Aires, Corregidor, 2006, pp. 14-15.

⁴ Mario Vargas Llosa, “*Leyendas negras que horadan el poder del enemigo*”, disponible en <https://www.lanacion.com.ar/2172654-leyendas-negras-horadan-poder-del-enemigo> (acceso el 30/06/2019)

No cabe ninguna duda de que, en el siglo XVI y XVII, la Casa de Orange, que se encontraba empeñada en una guerra a muerte con España, decidió utilizar, como instrumento de propaganda antiespañola, el libro *Brevisima relación de la destrucción de las Indias* del sacerdote español Bartolomé de las Casas y logró convertirlo, en poco tiempo, en un éxito mundial⁵. No sería la última vez que un Estado, por razones políticas, logrará convertir un libro en un éxito mundial. Siglos más tarde durante la Guerra Fría, los servicios secretos de los Estados Unidos transformarán, con el objetivo de debilitar la imagen de la Unión Soviética, la novela *Doctor Zhivago*, del escritor ruso Boris Pasternak, en uno de los libros más traducidos y vendidos de su época⁶.

El libro *Brevisima relación de la destrucción de las Indias* fue escrito por Fray Bartolomé en España, hacia 1541, y publicado en Sevilla en 1552. Desde 1579 y hasta 1648 (es decir desde la rebelión de los Países Bajos a la Paz de Westfalia) se imprimieron en los Países Bajos más de 20 ediciones de la obra de Bartolomé de las Casas ilustradas, casi todas ellas por el grabador holandés Teodoro de Bry con láminas que expresaban en imágenes la narración que el dominico hacía de las supuestas atrocidades realizadas por los españoles en América⁷. Al respecto, el historiador marxista Jorge Abelardo Ramos afirma:

En su *Brevisima relación de la destrucción de las Indias*, y luego en su *Historia General de las Indias*, el Padre Las Casas ofreció una versión, exagerada por su pasión y frecuentemente plagada de inexactitudes dictadas por los peores recursos polémicos, de la crueldad española en la Conquista. La destrucción crítica de su *Brevisima* es sencilla y los hispanófilos ya la han realizado. Importa reiterar aquí que los rivales europeos de España, famosos genocidas y vampiros de pueblos enteros, como los ingleses y holandeses, se lanzaron sobre la obra de Las Casas como moscas sobre la miel. En las prensas de Alemania, Holanda y Gran Bretaña, se difundieron enseguida las traducciones. Al parecer, España en sus conquistas empleaba métodos sangrientos. Sus rivales, en cambio, eran filántropos rebosantes de piedad⁸.

⁵ Bartolomé de las Casas, *Brevisima relación de la destrucción de las Indias*, Sevilla, Revista de Filosofía, 1991.

⁶ Martin Vernnard, "How the CIA Secretly Published Dr. Zhivago", disponible en <https://www.bbc.com/news/magazine-27942646> (acceso 7/08/2019).

⁷ Ramón Menéndez Pidal *El padre Las Casas: su doble personalidad*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2012.

⁸ Jorge Abelardo Ramos, *Historia de la Nación Latinoamericana*, Buenos Aires, Del Congreso, 2012 p. 83.

3. Francia se suma a leyenda negra

Es preciso tener en cuenta también que el papel de Francia en la divulgación de la leyenda negra no fue menor. María Elvira Roca Barea nos ilustra al respecto:

La producción de textos hispanóforos tiene en Francia una larga historia. Hacia 1530, durante los enfrentamientos entre Carlos I y Enrique II comienzan a aparecer panfletos franceses contra España. En la década de 1580 se publicaron ciento noventa y siete, y en la siguiente, trescientos tres de un total para este siglo de ochocientos veintidós⁹.

En 1594 Antoine Arnauld publica la obra conocida como *El Antiespañol*. Su título resulta ya de por sí muy ilustrativo. En ella Arnauld previene a los franceses de la “insaciable avaricia” de los españoles, y de “su crueldad mayor que la del tigre”. Les informa de la “lujuriosa e inhumana desfloración de matronas, esposas e hijas” realizadas por los “semibárbaros españoles”, así como de la “sodomítica violación de muchachos” cometida delante de los “padres, esposos o parientes de aquellas atormentadas víctimas”¹⁰. En definitiva, un libelo que, sin embargo, fue creído a pie juntillas por la entera sociedad francesa. Tal vez el dato más importante para comprender el aporte de Francia a la construcción de la leyenda negra resida en el hecho de que con la Ilustración “la hispanofobia deja de estar en los panfletos y pasa a las obras de primera división”¹¹, adquiriendo de esa forma un carácter pseudo-científico.

La acomodación de una dinastía francesa en Madrid no aflojó el combate de los vecinos para quebrar la moral del enemigo... (y) a lo largo del siglo XVII, los ilustrados franceses... reescriben y actualizan los tópicos de la leyenda negra de los siglos anteriores y añaden otros nuevos, como el atraso y la incapacidad para la ciencia... Mientras en el siglo XVIII en España no se escribe historiografía contemporánea, en Francia abunda, la de España y, con ella, la de América española. O sea, la historia de España durante el siglo XVIII se escribe en Francia¹².

Sin embargo, solo es posible entender el daño que la leyenda negra elaborada en Francia provocó en España si se tiene en cuenta que los autores franceses fueron venerados por la mayor parte de las élites españolas que

⁹ María Elvira Roca Barea, *Fracasología. España y sus élites: de los afrancesados a nuestros días*, Barcelona Espasa, 2019, p. 64.

¹⁰ Ricardo García Cárcel, *El demonio del Sur. La leyenda negra del Felipe II*, Madrid, Cátedra, 2017, p. 49.

¹¹ Roca Barea, *Fracasología...op.cit.*, p. 68

¹² *Ibidem.*, pp. 82-88.

aceptaron plácidamente la política de subordinación cultural ideada por los franceses para destruir desde adentro al Imperio español. Si Holanda y Gran Bretaña fueron las primeras potencias en utilizar conscientemente la obra de Bartolomé de Las Casas como herramienta de subordinación cultural, Francia será el primer poder en utilizar el teatro como herramienta de su imperialismo cultural. García Cárcel nos proporciona una detallada lista de obras de teatro de autores franceses en donde se plasma el tema de América y las maldades que los españoles han cometido en el Nuevo Mundo:

“-*Les indes galantes* (1735), ópera ballet de Jean Phippe Rameau con libreto de Fuzelier. Confuso pastiche hispano-indio-turco.

-*Alzira ou les amérindiens*, Voltaire (1736), tragedia en cinco actos. La acción se desarrolla en Lima, donde la población intenta librarse con éxito de la tiranía española.

-*Fernand Cortès, de Alexis Piron*, que fue traducida y publicada en 1776 y luego representada en España.

-*Lettres d'une péruvienne, de Françoise de Graffigny*, novela epistolar (1747) y luego pieza teatral tras un éxito espectacular que se sustanció en ciento treinta y tres ediciones...Gira en torno a la joven india Zilia, traída a España a la fuerza por los españoles.

-*Manco-Capac*, de Antoine Leblanc de Guillet (1763)

-*Chiristophe Colomb ou l'Amérique Découverte*, de Bourgeois (1773), editada con bellos grabados.

-*Les incas ou la destruction de l'empire du Pérou*, de Marmontel (1777)”¹³.

Es importante aclarar que estas y otras muchas obras que falsificaban y tergiversaban la historia de España y que presentaban a España como la patria de la ignorancia, la maldad, la intolerancia y la codicia sin límite fueron traducidas y presentadas en la propia España¹⁴. Increíblemente las élites españolas llenaron las salas de los teatros para ver cómo los autores franceses se mofaban, desprestigiaban y ridiculizaban a España. Lo más curioso es que esas elites terminaron creyendo la historia de España escrita en Francia que denigraba a los españoles, sin sentirse para nada afectados, como si ellos no fueran también españoles. La mayoría de las élites españolas consumieron los libros y las obras de teatro francesas “con la fe de los conversos a una verdad revelada”¹⁵. Entre las obras fomentadas por la diplomacia francesa para ser leídas fuera de Francia, y tendientes a lograr la subordinación cultural de España e Hispanoamérica, se destacan:

¹³ Roca Barea, *Fracasología...op.cit.* pp. 90-91.

¹⁴ Véase Francisco Lafarga y Roberto Dengler (coords.), *Teatro y traducción*, Barcelona, Universidad Pompeu Fabra, 1995, pp. 83-93.

¹⁵ Roca Barea, *Fracasología...op.cit.* p. 93

-*Abrégé de l'Histoire de l'Espagne*, de Jean Baptiste Duchesne publicada en 1751.

-*Abrégé chronologique de l'histoire d'Espagne et de Portugal*, de Joseph Louis Ripault publicada en 1758, es una obra de cinco volúmenes.

-*Historia general de América después del descubrimiento* de Antoine de Tournon, publicada en París entre 1768 y 1770, donde se acusa a España de haber asesinado a catorce millones indios en el Nuevo Mundo.

-*Recherches philosophiques sur les américains* de Cornelius de Pauw publicada en 1769.

Especial atención merece, por dos hechos fundamentales, la obra *Histoire philosophique et politique des établissements et du commerce des Européens dans le deux Indes*, conocida simplemente como *L'Histoire des deux Indes*, escrita por Guillaume Thomas Raynal en 1780¹⁶. El primer hecho es que el libro del ex-jesuita Raynal fue prohibido en Francia, pero circuló libremente en Hispanoamérica. El segundo factor es que la obra *L'Histoire des deux Indes* junto al libro *La riqueza de las naciones*, del escocés Adam Smith, constituyeron las piezas claves a través de las cuales Simón Bolívar articuló su pensamiento político. Dicho más claramente, fue a través de la lectura de esas dos obras que el joven Bolívar fue subordinado ideológicamente por el imperialismo cultural francés y por el imperialismo cultural británico¹⁷.

Por las Américas circulaban a su gusto, aunque en Francia estaba prohibida, la *Histoire des Indes* de Raynal, como explican Powell y Salvador de Madariaga, y acabó convirtiéndose en un evangelio para libertadores y emancipadores, que creyeron en las horribles descripciones que hace Raynal del Imperio español y pensaron que el mundo fuera de él debía ser mil veces más libre y más próspero, una suerte de tierra prometida o paraíso en la tierra que solo el Imperio español impide alcanzar. Así que los más urgente era ponerle fin cuanto antes¹⁸.

Este era el razonamiento del joven Bolívar. Solo nos resta aclarar que los franceses pusieron la mesa y los ingleses se comieron la cena porque fue Inglaterra la potencia que más se benefició de la independencia y balcanización de la América Española. Después de la disolución del Imperio español en América, cada una de las nuevas repúblicas tuvo su propio ejército, su bandera

¹⁶ Guillaume Thomas Raynal, *Histoire philosophique et politique des établissements et du commerce des Européens dans le deux Indes*, Londres, HardPress Publishing, 2020.

¹⁷ Los autores que han analizado las lecturas hechas por Simón Bolívar están tan subordinados ideológicamente como lo estuvo el propio Libertador. Al respecto de las lecturas de Bolívar analizadas por autores subordinados ideológicamente véase; Manuel Pérez Vila, *La biblioteca del Libertador*. Disponible en http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-biblioteca-del-libertador--0/html/f6e7d5e-82b1-11df-acc7-002185ce6064_4.html (acceso 5/03/2020) y Ramón Zapata, *Libros que leyó el Libertador Simón Bolívar*, Bogotá, Universidad de Jorge Tadeo Lozano, 2003.

¹⁸ Roca Barea, *Fracasología...op.cit.* p. 92.

y su himno nacional, pero en realidad no fueron otra cosa que semicolonias de su graciosa majestad británica.

4. En Inglaterra la leyenda negra se convierte en Política de Estado

En la historia de las relaciones internacionales, la primera unidad política en utilizar de forma consciente, sistemática y premeditada la subordinación ideológica-cultural como herramienta fundamental de su política exterior para imponer su voluntad a las otras naciones fue Gran Bretaña, exportando como ideología de dominación la leyenda negra de la conquista española de América, el libre comercio y el nacionalismo de campanario.

Una de las cuestiones más llamativas, pero a su vez más ignoradas de la historia de las relaciones internacionales, fue el hecho de que a partir de su industrialización Gran Bretaña pasó a actuar con deliberada duplicidad. Una cosa era lo que efectivamente había realizado, y realizaba, en materia de política económica para industrializarse y progresar industrialmente y otra, aquella estrategia que ideológicamente propagaba con Adam Smith y otros voceros. Inglaterra, se presentaba al mundo como la patria del libre comercio, como la cuna de la no intervención del Estado en la economía cuando, en realidad, había sido, en términos históricos, la patria del proteccionismo económico y del intervencionismo estatal¹⁹.

Sin embargo, es preciso volver a decir, una y otra vez, que la “Leyenda negra” de la conquista española de América constituyó el principal ingrediente del imperialismo cultural anglosajón para derrotar a España y dominar Hispanoamérica. Es con Gran Bretaña y su política exterior tendente a fomentar la hispanofobia que, por primera vez, “La Leyenda Negra” toma, geopolíticamente, un carácter operativo. La elite británica de conducción contribuyó a exportar la leyenda negra de la conquista española de América porque ésta, de ser aceptada como historia verdadera conducía inexorablemente a la ruptura del vínculo entre Hispanoamérica y España, es decir a la disolución del imperio español enemigo estratégico del imperialismo inglés. Si la historia de Hispanoamérica era la historia que predicaban los cultores de la leyenda negra entonces, por lógica consecuencia, cortar todo vínculo que uniera a Hispanoamérica con España era un acto de justicia histórica.

¹⁹ Al respecto de cómo el proteccionismo económico y el impulso estatal fueron la clave del desarrollo industrial de Inglaterra véase las siguientes obras: Ha-Joon Chang, *¿Qué fue del buen samaritano? Naciones ricas, políticas pobres*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 2009; Marcelo Gullo, *La Insubordinación Fundante. Breve historia de la construcción del poder de las naciones*, Buenos Aires, Biblos, 2008; Marcelo Gullo, *Insubordinación y desarrollo. Las claves del éxito y el fracaso de las naciones*, Buenos Aires, Biblos, 2012; Eric Reinert, *La globalización de la pobreza. Cómo se enriquecieron los países ricos y por qué los países pobres siguen siendo pobres*, Barcelona, Crítica, 2007; Vivian Trias, *El Imperio británico*, Buenos Aires, Del noroeste, 1976.

Inglaterra no encontró mejor instrumento para fomentar la hispanofobia que la divulgación entre los jóvenes criollos integrantes de la elite hispanoamericana, del famoso libro de Bartolomé de las Casas, ya ampliamente utilizado como propaganda antiespañola en Europa por la Casa de Orange. Una obra que fue calificada por el filósofo argentino de orientación marxista Juan José Hernández Arregui como un vulgar “libelo”. El historiador argentino Jorge Abelardo Ramos, enrolado desde muy joven en las filas del socialismo de inspiración trotskista, afirma que la obra de Bartolomé de las Casas:

fue utilizada por los competidores políticos y comerciales de España para desacreditarla, en particular por Inglaterra y Holanda. Parecería redundante explicar las piadosas razones británicas para asumir la defensa de los indios americanos. De las 66 factorías de esclavos establecidas en las costas de África en esa época, 40 eran propiedad de los ingleses, cuya experimentada venalidad y feroz dominio en las colonias sólo admite un paralelo con el demostrado por los holandeses. Ni Las Casas ni los indios necesitaban ese tipo de defensores (...) La refinada perversidad inglesa en Irlanda, en la India o los mercados de esclavos, para no hablar de los esquiladores holandeses en las Indias Orientales, vuelve inútil hoy toda digresión sobre el tema (...) No resulta ocioso anotar que no apareció en Inglaterra un Padre Las Casas inglés, ni en Holanda un Padre Las Casas holandés²⁰

Es preciso tener en cuenta que Gran Bretaña, con la obra de Bartolomé de las Casas —difundida por sus diplomáticos, comerciantes y espías— logró formar en el odio a España a numerosos jóvenes criollos idealistas que, de esa forma, pasaron a convertirse en víctimas del imperialismo cultural anglosajón. En adelante, esos jóvenes harían lo que el poder inglés quería que hicieran: luchar contra España por la independencia de Hispanoamérica, sin necesidad de que Inglaterra se lo dijese, sin necesidad siquiera de que se lo insinuase.

Importa resaltar que, a fin de consolidar el peso de la leyenda negra de la conquista española de América, Gran Bretaña continuó fomentando y difundiendo libros que denigraban la conquista española de América, entre ellos el libro *Historia de América* redactado por el pastor protestante William Robertson;²¹ nacido en Borthwick el 19 de septiembre de 1721 y fallecido en Edimburgo el 11 de junio de 1793. Robertson fue capellán Real de Jorge III y Rector de la Universidad de Edimburgo. Su obra fue publicada por primera vez en Londres en 1777, rápidamente traducida a las principales lenguas europeas y reeditada varias veces; su quinta y última edición corregida por el autor salió en 1788.

²⁰ J. A. Ramos, *Historia de la..., op.cit.*, pp. 82-83.

²¹ William Robertson, *History of America*, Londres, Adam y Charles Black, 1912.

5. Estados Unidos se suma al coro negrolegendario

La política norteamericana de prédica y fomento de la leyenda negra de la conquista española de América comenzó como política de Estado en 1822, con la primera visita a México de Joel Robert Poinsett (1779-1851), agente especial del gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica. Poinsett —acérrimo antiespañol, descendiente de una familia hugonote huida de Francia— fue el principal promotor en México de la leyenda negra y la hispanofobia. En su primera estadía en ese país sentó las bases de la implantación de la influencia norteamericana sobre las elites mexicanas a fin de desplazar el predominio ejercido sobre ellas por Inglaterra. Simbólicamente, hizo colocar en el salón de recepción de su casa, que hacía las veces de embajada informal, un gran retrato del emperador Moctezuma. Era la primera vez en la historia de México que un retrato de Moctezuma, el emperador antropófago, aparecía exhibido en un lugar políticamente relevante²². Entre los futuros dirigentes mexicanos profundamente influenciados por Poinsett se encontrarían, entre otros, Guadalupe Victoria (1786-1843), Vicente Guerrero (1782-1831), Lorenzo de Zavala (1788-1836) y Manuel Gómez Pedraza (1789-1851)²³. Todos ellos se reunían por las noches en la casa del “embajador” norteamericano bajo la atenta mirada de Moctezuma.

Uno de las cuestiones frecuentemente discutidas en la residencia de Poinsett fue cuál era la mejor forma de gobierno que debía adoptar México. Recién consumada la independencia de México, en 1821, la sociedad mexicana enfrentó uno de los debates políticos más fundamentales de su historia: decidir si el nuevo país debía constituirse en una monarquía o en una república y si el país debía ser una república unitaria o en una república federal. Fue en ese momento histórico que Poinsett, evaluando que la fórmula republicana y federal permitiría una más fácil influencia de los Estados Unidos sobre México, se convirtió en el principal promotor de la república y del federalismo y con él toda la dirigencia mexicana que directa o indirectamente estaba bajo su influencia. Para entender cabalmente la importancia estratégica de la labor realizada por Poinsett se hace necesario describir brevemente la carrera política de los más importantes líderes mexicanos formados en las reuniones que el agente especial del gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica organizaba en su residencia:

-José Miguel Ramón Adaucto Fernández y Félix, más conocido como Guadalupe Victoria, que fue el primer presidente de México (1824-1829); y que antes de ello había sido diputado por Durango y miembro del Supremo Poder Ejecutivo.

²² Jorge Oscar Sulé, *Iberoamérica y el indigenismo*, Buenos Aires, Fabro, 2011, p. 9.

²³ Victoriano Salado Álvarez, *Poinsett y algunos de sus discípulos*, México, Jus, 1968.

-Vicente Ramón Guerrero Saldaña que fue miembro del Supremo Poder Ejecutivo entre 1823 y 1824, luego Ministro de Guerra y Marina, en 1828 y que ocupó la presidencia de México, desde el 1 de abril, hasta el 17 de diciembre de 1829.

-Lorenzo de Zabala, que en 1824 integró el Congreso Constituyente, siendo, posteriormente presidente del mismo, fue gobernador del Estado de México en 1827, ministro de Hacienda en el gobierno de Vicente Guerrero en 1829, que apoyó al movimiento separatista tejano, y fue nombrado diputado del Congreso de la República de Texas y luego primer vicepresidente de la República de Texas. Sin embargo, lo políticamente más relevante es que Zabala, formado por Poinsett, para justificar la eliminación de toda la herencia española escribió, en dos tomos, la obra titulada *Ensayo histórico de las revoluciones de México desde 1808 a 1830*, cuya primera edición fue realizada en 1832 por la Imprenta Elliot y Palmer de Nueva York.²⁴ Dicha obra, aunque Zabala fuera un traidor su patria, fue tomada, paradójicamente, como fuente indiscutida por muchos historiadores mexicanos. Zabala —como lo hacen la mayoría de los políticos e historiadores mexicanos hasta el día de hoy— destila permanentemente un visceral odio a España, sin jamás criticar a los Estados Unidos que ya preparaban la independencia de Texas producida en 1835 y su futura anexión por el gobierno de Washington ocurrida en 1845. “¿Qué es el pueblo español en el día, delante de los pueblos civilizados?”, se pregunta Zabala y a continuación responde: “Un país de anatema y de maldición; un país en que no es permitido pensar, ni mucho menos decir lo que se siente; un país en que los extranjeros no pueden internarse sin temer ser perseguidos por una policía oscura y suspicaz o tal vez insultados por un pueblo supersticioso excitado por los frailes”²⁵.

-Manuel Gómez Pedraza y Rodríguez, que se desempeñó como Presidente de México entre 1832 y 1833.

Durante su primera estadía en México, Poinsett intentó convencer al gobierno mexicano de la venta, por cinco millones de pesos, a los Estados Unidos de los territorios norteros de Texas, Nuevo México, Alta y Baja California, Sonora (incluía parte de Arizona y la Mesilla), Coahuila y Nuevo León, pero tanto el ministro de asuntos exteriores Juan Francisco de Azcárate como el mismísimo emperador Iturbide rechazaron su oferta. Poinsett percibió,

²⁴ Lorenzo de Zabala, *Ensayo histórico de las revoluciones de México desde 1808 a 1830*, Nueva York, Elliot y Palmer, 1832. Disponible en https://books.google.com.ar/books/about/Ensayo_hist%C3%B3rico_de_las_revoluciones_de.html?id=zq7Q0escVd8C&printsec=frontcover&source=hp_read_button&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false (acceso 1/03/2020).

²⁵ Zabala, *op.cit.* p. XI.

rápidamente, que el emperador Agustín de Iturbide, de orientación hispanista, constituía uno de los principales impedimentos para el logro de los objetivos de la política exterior norteamericana para México y, desde un principio, trabajó para su derrocamiento. La labor de Poinsett sobre un importante grupo de líderes mexicanos lograría excelentes resultados pues, estos, tuvieron un rol decisivo en los acontecimientos que provocaron en 1823 el derrocamiento del emperador Agustín de Iturbide.

El 19 de octubre de 1824 Poinsett retornó a México como “embajador de facto” de los Estados Unidos de Norteamérica. Washington no nombraría oficialmente a ningún embajador para México hasta 1896²⁶. En esta segunda estada, Poinsett se relaciona e influencia a Miguel Ramos Arizpe (1775-1843), que fue Ministro de Justicia del presidente Guadalupe Victoria y del presidente Manuel Gómez Pedraza. En el año 1842, Ramos Arizpe fue miembro de la junta surgida de las bases de Tacubaya y diputado en las Cortes Constituyentes (asamblea constitucional que debía decidir la forma de gobierno que adoptaría México). Por su defensa del sistema republicano y federal —que Poinsett predicaba como el más beneficioso para México y por supuesto para los Estados Unidos— se le llamó el *Padre del Federalismo*.

Durante la presidencia de Guadalupe Victoria, Poinsett, con el visto bueno del propio presidente de México, se propuso negociar un tratado de límites y comercio que estableciera el Río Grande como frontera entre los Estados Unidos y México, pero se encontró con la firme e inesperada oposición del ministro de relaciones exteriores Lucas Alamán y Escalada (1792-1853). El plan de la compra-venta de Texas, California y Nuevo México quedó definitivamente enterrado, pero en revancha, el 26 de septiembre de 1825, Poinsett conseguiría forzar la renuncia del Ministro de Relaciones exteriores y con ella la muerte irreversible del proyecto de establecer un Zollverein, un bloque económico hispanoamericano, sustentado por Lucas Alamán. A partir de ese momento la elite política norteamericana decidiría utilizar otros medios para hacerse con el territorio de México.

La prédica de Poinsett realizada en el seno de la elite mexicana sentó las bases de un profundo odio a España. El conquistador extremeño Hernán Cortés sería la figura, por antonomasia, más execrable de la historia de América y la conquista de México sólo un baño de sangre movido por la codicia irrefrenable de los conquistadores españoles. Fue tal el dominio informal que ejerció Poinsett sobre el gobierno mexicano que algunas voces se levantaron para criticar la impune actuación del embajador de facto de los Estados Unidos

²⁶ Una vez instalado en México, Poinsett tuvo un papel fundamental en la sanción, el 20 de diciembre de 1827, de la primera “Ley General de Expulsión”, promulgada bajo el gobierno de Guadalupe Victoria, que conviene recordar había sido formado políticamente por Poinsett. Dicha ley estableció la expulsión de todos los españoles residentes en México y dictaminó que disponían de seis meses para abandonar la República.

de Norteamérica, tildándolo de “sagaz” e “hipócrita”. En respuesta a esas acusaciones, el 1 de enero de 1827 con un gran cinismo Poinsett publicó un panfleto titulado *Exposición de la conducta política de los Estados Unidos para con las nuevas Repúblicas de América*²⁷.

El 3 de enero de 1829 Poinsett abandonó México para no regresar nunca, siendo sustituido por Antonio Butler quien continuaría la prédica de la leyenda negra de la conquista española de América y el consecuente fomento del antiespañolismo. En los Estados Unidos, Poinsett fue nombrado en 1837 Secretario de Guerra, bajo la presidencia de Martín Van Buren, puesto que ocupó hasta 1841. Como Secretario de Guerra, Poinsett, “gran defensor de los indios” en México, continuó la política permanente de los Estados Unidos desde su independencia consistente en “la eliminación y el exterminio total de los indios norteamericanos” al oeste del río Misisipi. Así, con Poinsett a la cabeza de la Secretaría de Guerra, se produciría en 1838 el genocidio del pueblo cheroqui²⁸.

Una vez instalado en su patria, Poinsett entabló una relación de colaboración con el profesor William Prescott a fin de “orientarlo” en los estudios que estaba desarrollando sobre la historia de México. Proporcionó a Prescott material, información e ideas fuerzas para la realización de una de sus más importante obras: *La conquista de México*, publicada en 1843 tan sólo cinco años antes que Estados Unidos le arrebatara a México aproximadamente la mitad de su territorio (2,378,539 km²) y que dicho atropello quedara fijado jurídicamente por el tratado de Guadalupe Hidalgo de 1848, en el cual los mexicanos deberían buscar el origen de sus desgracias y de su subdesarrollo, y no en la conquista española de México²⁹.

El 2 de febrero de 1848 se firma el tratado Guadalupe Hidalgo y el 19 de agosto de ese mismo año el diario *New York Herald* anuncia que se había descubierto oro en California –que había sido hasta pocos días antes territorio mexicano– lo que dio origen a la famosa fiebre del oro. El 5 de diciembre de 1848, eufórico el presidente James Polk en su discurso ante el Congreso de los Estados Unidos confirmó el hallazgo de oro en el pequeñito pueblo californiano de Coloma³⁰. Seguramente esa noche Poinsett en su residencia debió haber esbozado una sonrisa y brindado con sus amigos por el logro de tan anhelado objetivo. Los Estados Unidos se convirtieron, en un abrir y cerrar de ojos, en

²⁷ Joel Roberts Poinsett, *Exposición de la conducta política de los Estados-Unidos para con las nuevas Repúblicas de América*, Imprenta en la Ex-Inquisición, a cargo de Manuel Ximeno, México, 1827. Disponible en <https://play.google.com/books/reader?id=vEkZXE-WVXsC&hl=es&pg=GBS.PA1> (acceso 10/03/2020)

²⁸ Samuel Carter, *Cherokee Sunset. A Nation Betrayed: A Narrative of Travail and Triumph, Persecution and Exile*, Nueva York, Doubleday 1976.

²⁹ Véase Marcelo Gullo, *Madre Patria. Desmontando la leyenda negra desde Bartolomé de las Casas hasta el separatismo catalán*, Madrid, Espasa, 2021.

³⁰ Kevin Starr, *California: a history*, New York, The Modern Library, 2005.

uno de los principales productores de oro del mundo con el que financiaron la construcción del primer ferrocarril transcontinental que se inauguró en 1869 y que a su vez dinamizó toda la industria norteamericana.

Todos los políticos mexicanos cada 12 de octubre se lamentan del oro que les “robó” España, pero ninguno se queja nunca del oro que les robó los Estados Unidos al arrebatarle por la fuerza California. Ningún político mexicano reflexiona sobre lo que habría sido de México si California se hubiera mantenido mexicana y la producción del metal precioso hubiese convertido a México, en lugar de los Estados Unidos, en el principal productor de oro de mundo. Por supuesto tan poco se quejan del “oro negro” que les quitó los Estados Unidos al despojar a México de Texas. En 1901, apenas 52 años después de que el hoy coloso del norte le arrancara a México el territorio que conforma el estado de Texas, de un pozo en Spindletop Hill empezó a emanar crudo desatando una fiebre especuladora y de negocios; similar a la del oro en California. El hallazgo del ansiado “oro negro” supuso una auténtica revolución para los Estados Unidos y marcó el nacimiento de las que fueron dos de las más grandes compañías petroleras del mundo: Exxon y Texaco.

Todos los 12 de octubre periodistas e historiadores mexicanos recuerdan las supuestas matanzas de indios realizadas por Hernán Cortés y sus hombres, pero ninguno osa recordar que los indios de California a partir de 1848 fueron víctimas de hambrunas, enfermedades y ataques genocidas sistemáticos. Para 1870, de los 150.000 indios que poblaban California en 1845 sólo quedaban vivos 30.000³¹. Sin duda alguna fue Poinsett —es decir el gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica— el que sentó las bases de lo que sería luego la historia oficial de México que, con algunos retoques, se enseña hasta el día de hoy a todos los niños mexicanos en las escuelas primarias. Cuando algún día los mexicanos, libres de los prejuicios de la leyenda negra, reescriban su historia Hernán Cortés debería figurar como el soldado que liberó a los pueblos indígenas del imperialismo antropófago de los aztecas.

Puede decirse, sin exagerar, que fue el Departamento de Estado de los Estados Unidos el que escribió la historia oficial de la conquista española de México, repetida sin cesar por la casi totalidad de los más prestigiosos intelectuales mexicanos, de derecha y de izquierda, hasta el día de hoy. Así como Gran Bretaña había fomentado, como parte de su política exterior encubierta, la difusión de las obras de Bartolomé de las Casas y William Robertson; los Estados Unidos promocionaron, veladamente, las obras del prestigioso profesor de Harvard William Prescott (1796-1859) cuyos tres libros más célebres son: *La Historia de los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel* (1837), *La*

³¹ Véase Benjamin Madley, *An American Genocide: The United States and the California Indian Catastrophe, 1846-1873*, New Haven, Yale University Press, 2017; Albert L. Hurtado, *Indian Survival on the California Frontier*, New Haven, Yale University Press, 1998; y Robert Heizer, *The destruction of California Indians*, Lincoln, University of Nebraska Press, 1974.

Historia de la Conquista de México (1843) y *La conquista del Perú* (1847).

Por la solidez con que Prescott presentó sus argumentos (aunque sus premisas fuesen falsas), por la calidad de su pluma y porque los contenidos de los libros servían al interés nacional de los Estados Unidos, los libros del profesor de Harvard fueron traducidos al castellano y publicados innumerables veces. Para Prescott los villanos de la película no son los Reyes Católicos sino Felipe II, culpable de haber convertido a España en una nación rezagada, cruel, incivilizada, fanática y supersticiosa. En su *Historia de la Conquista de México* es notorio que toda la argumentación de Prescott está dirigida a justificar aquello que él mismo considera injustificable: los sacrificios humanos realizados por los aztecas como una política de estado. No sabiendo cómo justificar estos sacrificios, y tratando de denigrar siempre a España, llega a afirmar el absurdo que:

Los sacrificios humanos, por crueles que fuesen, nada tenían de degradantes para las víctimas (*salvo, agregamos nosotros, que les quitaban la vida sin su consentimiento sometiéndolos antes a crueles torturas*) y aún las ennoblecían al consagrarlas a los dioses; mientras que la Inquisición europea cargaba a sus víctimas de infamia en esta vida y las condenaba a eterna perdición en la futura³².

Hace aquí Prescott una comparación perversa e intolerable y nos dice luego sin pudor que era más lindo morir en el altar azteca desangrado que con el potro español descuartizado. No creemos, sin embargo, que las víctimas tomaran nota de la diferencia establecida por Prescott. Es preciso tener en cuenta que sus obras abrevaron los primeros historiadores mexicanos al momento de escribir sus respectivas historias de México en las que se denigraba la figura de Hernán Cortés para ensalzar la de Cuauhtémoc³³. Una excepción fue Lucas Alamán que, entre 1844 y 1849, publicó *Disertaciones sobre la historia de la República Mejicana* en las que postulaba que Hernán Cortés era el padre de la nación³⁴.

La historia de México fue así escrita, indirectamente, por los Estados Unidos. Es importante resaltar que, si Inglaterra utilizó como instrumento para la difusión de la leyenda negra y la hispanofobia el libro, los Estados Unidos además de utilizar el libro, hicieron del cine el instrumento por antonomasia de esa misma difusión. La saga de películas norteamericanas hispanofóbicas, tendientes a lograr la subordinación cultural de

³² William Prescott, *Historia de la Conquista de México*, México, Compañía General de Ediciones, 1952, p. 31.

³³ La influencia de Prescott es particularmente notoria en la labor de Joaquín García Icazbalceta (1825-1894) y de José Fernando Ramírez (1804-1871). Icazbalceta mantuvo durante largo tiempo una estrecha relación con el historiador estadounidense: ver Antonio Annino, y Rafael Rojas *La Independencia: Los libros de la patria*, Fondo de Cultura Económica, México, 2008.

³⁴ Lucas Alamán *Disertaciones sobre la historia de la República Mejicana*, México, José Mariana Lara, 1844.

Hispanoamérica, comienza en 1887 con la película *Tearing Down the Spanish Flag* (Desgarrando la bandera española) y continua hasta hoy día. Ésta es considerada la primera película bélica de la historia y muestra el momento en que en el Castillo del Morro, en el puerto de la Habana, es arriada la bandera española para izar la norteamericana. En 1899 se estrena la película *Raising Old Glory Over Morro Castle* (Elevando la vieja gloria sobre el Castillo del Morro)³⁵. Comentando dicha película la revista *The Phonoscope* afirma: “La bandera española es arriada, y hacia arriba flota la bandera de las barras y las estrellas. Se derrumba entonces el símbolo de la tiranía y la opresión que ha gobernado en el Nuevo Mundo durante cuatrocientos años”³⁶. En 1920 los estadounidenses llenan los cines para ver *The Mark of Zorro*, basada en la novela de Johnston McCulle *La maldición de Capistrano*. Los norteamericanos se divierten viendo cómo el Zorro, el justiciero enmascarado, pone en ridículo al villano capitán español don Juan Ramón y vuelven a sus casas con la certeza de que antes de pertenecer a los Estados Unidos reinaba en la California española la corrupción y la opresión.

La promoción de la leyenda negra y del fundamentalismo indigenista –piezas centrales de la política de subordinación cultural de los Estados Unidos para las repúblicas hispanoamericanas– tendrá un nuevo impulso con la creación, en 1940, del Instituto Indigenista Interamericano, del cual Estados Unidos y Canadá junto a México, serán los principales promotores. Por ironías de la historia, dicho Instituto instalaría su sede nada menos que en la Calle Londres n° 64 de la Ciudad de México. El mismo año de la creación del dicho Instituto, se estrena en los Estados Unidos la película *The Sea Hawk* (El halcón del mar). En dicha película, Felipe II, contemplando un enorme mapamundi, aparece retratado como un tirano fascista que planifica la invasión de Inglaterra. Su estética lúgubre y oscura traza es una referencia directa a Adolfo Hitler, el nuevo enemigo, por esos años, de Inglaterra y EE.UU.

En la década de 1950, *The Walt Disney Company* produce la aparentemente inofensiva serie televisiva “El Zorro”, a través de la cual todos los niños del mundo pudieron divertirse de lo lindo y ver de paso la crueldad de las autoridades de la California española y la terrible situación política y económica que sufría el pueblo bajo el yugo español: impuestos altos para los rancheros e indios explotados como esclavos y arrancados de sus familias. En la serie, como las dos caras de una misma moneda, el comandante Enrique Sánchez Monasterio es el típico militar español autoritario, astuto y cruel que oprime

³⁵ Véase Esteban Vicente Boisseau, *La imagen de la presencia de España en América (1492-1898)*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2019.

³⁶ Vicente Olaya, “La leyenda negra española que ha difundido Hollywood”, disponible en https://elpais.com/cultura/2019/05/03/actualidad/1556884697_837781.html (acceso 10/11/2019)

a los ciudadanos y les priva de sus libertades básicas mientras el sargento Demetrio López García el típico soldado español haragán e indolente que solo piensa en comer y en beber. Para Hollywood los españoles sólo podían ser o astutos malvados o tontos simpáticos.

La hispanofobia y la leyenda negra estarán, de una u otra manera, siempre presentes en Hollywood ocultando, por ejemplo, que Gerónimo (1829-1909), el gran jefe apache chiricahua, llevaba siempre consigo un rosario y hablaba español³⁷. Pero tendrá un nuevo impulso en ocasión del V centenario del descubriendo de América. En esa ocasión aparece, entre otras películas, *1492: la conquista del paraíso*, donde se retrata a una Castilla sombría, regada de sangre de herejes, que llega a América para sembrar la desolación y la muerte. Con estos pocos ejemplos, hemos querido tan sólo mostrar que los Estados Unidos, a través del cine y la televisión, recogió, renovó y amplificó a nivel planetario la leyenda negra sobre España difundida antes con ahínco, a través del libro y el teatro, por la Casa de Orange, Inglaterra y Francia.

Sin embargo, no es posible dejar de reconocer, en honor a la verdad, que siendo los Estados Unidos, como le gustaba decir a Raymond Aron, una “República Imperial”³⁸, en donde en muchas de las redacciones de sus diarios y revistas rige para los periodistas la más absoluta libertad de expresión y en donde en muchas de sus mejores universidades suele reinar la más plena libertad de cátedra, al mismo tiempo que la gran República norteamericana llevaba como política de estado la difusión de la leyenda negra, nacía paradójicamente en la redacción de sus periódicos y en las aulas de sus universidades la refutación de esa misma leyenda negra de la conquista española de América. Figuras señeras de ese revisionismo histórico fueron el periodista, explorador e historiador Charles F. Lummis (1859-1928) y el profesor, soldado y jurista, James Brown Scott (1866-1943).

Como conclusión de este punto, se desprende que la leyenda negra engendró en México un nacionalismo enfermo y falso que no les ha dejado a los mexicanos ver nunca, hasta el día de hoy, quién fue el causante real de su ruina. Una vez impuesta la leyenda negra, primero en las elites mexicanas –tarea en la que fue decisiva la labor de Poinsett– y después a través del sistema educativo al conjunto de la población, esa versión falsificada de la historia hizo y hace que los mexicanos emocionalmente dirijan su mirada en busca de las causas de la miseria exclusivamente a ese momento histórico que es la conquista española de México. Ese condicionamiento emocional

³⁷ Ver María Elvira Roca Barea, “El indio Gerónimo hablaba español”, disponible en https://elpais.com/cultura/2019/01/08/actualidad/1546958387_643634.html (acceso 10/12/2019)

³⁸ Raymond Aron, *La República Imperial*, Madrid, Alianza Editorial, 1976, p. 10.

ocasiona que no reflexionen sobre el hecho de que, en 1810, la Nueva España era en comparación con los Estados Unidos de Norteamérica una verdadera potencia que superaba en territorio, población y riqueza a las ex-trece colonias inglesas. Está ausente del pensamiento y del corazón de los mexicanos lo que significó geopolítica y económicamente para la nación mexicana la pérdida de Texas, California, Nuevo México, Nevada, Utah, Colorado y Arizona. La leyenda negra ha servido exactamente para eso, para dirigir el resentimiento de México hacia España, para no reflexionar sobre el ladrón y el robo del 50% del territorio de México. Todavía recuerdo, cuando en una de mis clases en la Maestría en Estrategia y Geopolítica en la Escuela Superior de Guerra en Buenos Aires a la que asistían militares venezolanos, brasileños, mexicanos y por supuesto argentinos, reflexionando sobre estos temas pregunté a los alumnos:

¿que habrá sentido el teniente o el coronel mexicano que para ayudar a las víctimas del huracán catrina que había arrasado con Nueva Orleans penetró en Texas al mando de un convoy de camiones del ejército mexicano pintados con la bandera de México y que eran recibidos con vítores y saludados, en los costados del camino, por una multitud que portaba banderas mexicanas? ¿Qué habrá sentido ese teniente o ese coronel al entrar con la bandera de México a territorio que había sido mexicano?

Al finalizar, para mi gran sorpresa, se levantó un alumno y me dijo: “profesor, yo era el oficial que estaba al mando del convoy de camiones que atravesó todo Texas”. Entonces ingenuamente pregunté: “¿Y qué sintió usted al entrar a territorio que había sido suyo? ¿Qué sintió al ver las banderas mexicanas saludándolo? ¿Qué sintió, volví preguntar, al pasar por los Álamos, al pisar ese pedazo de tierra regada por la sangre de miles de soldados mexicanos?” Y mi querido alumno oficial del ejército mexicano me contestó “pues nada, profesor”, “¡Cómo nada!” exclamé entre asombrado e indignado y mi alumno me respondió “pues nada profesor, no sentí nada”.

6. La Unión Soviética y la leyenda negra

Ciertamente, Gran Bretaña y los Estados Unidos no fueron las únicas, ni las últimas naciones que utilizaron la prédica de la leyenda negra como herramienta de subordinación ideológica-cultural para imponer su voluntad a otras unidades políticas. La Unión Soviética también utilizó como ideología de subordinación en Hispanoamérica, a partir de 1929, la prédica de la leyenda negra de la conquista española de América, tendente a fomentar un fundamentalismo indigenista que desembocara en la creación de repúblicas indígenas que,

provocando la fragmentación de los Estados existentes, desestabilizaran lo que consideraban era el patio trasero de Estados Unidos.

En junio de 1929 la Primera Conferencia Comunista Latinoamericana, realizada en Buenos Aires, determinó que en América Latina había que “abandonar el espíritu fetichista de las fronteras actuales”³⁹, pero no para crear una Patria Grande Iberoamericana sino para posibilitar el establecimiento de nuevas repúblicas de base étnica. Esa conferencia ordenaba a los militantes comunistas peruanos luchar por la instauración de una república quechua y de una república aymara, totalmente independientes, lo que equivalía a proponer la fragmentación territorial del Perú en tres estados. Es preciso notar también que en febrero del año siguiente, Eudocio Ravines –antiguo militante aprista convertido al comunismo– llegó clandestinamente a Lima con instrucciones para que los militantes comunistas cumplieran lo resuelto en Buenos Aires. Similar planteamiento para la República de Bolivia realizó la conferencia comunista llevada a cabo en 1930, también en Buenos Aires, que propuso separar ese país nada menos que en trece estados.

Para poder contextualizar la real importancia de la posición de la Unión Soviética frente a la leyenda negra para la difusión del fundamentalismo indigenista, resulta imprescindible dar cuenta de que a los pocos días de fallecido José Carlos Mariátegui, el 16 de abril de 1930, llegó a Lima, como relata Ricardo Martínez de la Torre, una extensa comunicación de la Internacional Comunista en la que se ampliaba la discusión sostenida en Buenos Aires⁴⁰. Esa comunicación reconfirmaba las instrucciones conferidas a los militantes comunistas para que trabajaran en pos de la creación de las repúblicas quechua y aymara y liquidaran a toda fuerza política, principalmente al APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana). Es importante recordar que la APRA como partido político, que había sido fundado por el joven peruano Víctor Raúl Haya de la Torre, tenía como principal objetivo la integración o unificación de todas las repúblicas indoamericanas (en términos de Haya de la Torre) desde el Río Grande a la Tierra del Fuego. Haya utilizaba el término “Indoamericana” porque Indias fue el primer nombre que recibe el continente, lo que no significaba de ninguna manera, según él mismo explicara, la renuncia de la herencia cultural recibida de España. Haya consideraba que el gran objetivo de reunificación de las repúblicas hispanoamericanas en un solo y gigantesco Estado sería el resultado de la constitución de un gran partido policlasista que, integrado por el campesinado, el proletariado, las clases medias y las burguesías nacionales, tomaría el poder por la razón o la fuerza en cada una de las repúblicas indoamericanas. El APRA, al plantear

³⁹ Jorge Basadre, *Historia de la República del Perú*, Lima, La República, 1999, p. 3064.

⁴⁰ Véase Marcelo Gullo, *Haya de la Torre y la lucha por la Patria Grande*, Universidad Nacional de Lanús, Remedios de Escalada, 2012.

desde la izquierda la constitución de un partido policlasista, le disputaba a la Internacional Comunista en Hispanoamérica el mismo espacio político. Ante esta competencia, la Internacional Comunista se propuso la destrucción del aprismo que pasó a ser considerado como un enemigo mortal⁴¹.

Las instrucciones dadas por la Internacional Comunista a sus militantes de Perú, en particular y a los de toda América Latina en general, no podían ser más precisas: había que liquidar de la conciencia popular la idea de un partido policlasista que luchara por la unificación de Iberoamérica, es decir, por la construcción de la Patria Grande. Al nacionalismo continental propuesto por el aprismo, la Internacional Comunista oponía, bajo la aparente defensa de las masas indígenas explotadas, la fragmentación territorial de los estados ya existentes para dar lugar al nacimiento de una veintena más de nuevas y pequeñas repúblicas indígenas, que serían piezas impotentes en el concierto de las naciones. La leyenda negra (y el indigenismo entendido como una causa racial y no como una causa social) predicada y fomentada por la Internacional Comunista siguiendo las directivas emanadas desde la Unión Soviética, tendía a profundizar inexorablemente la “balcanización” hispanoamericana –y sus consecuentes impotencia y dependencia– producida luego de las guerras de la independencia. En sus objetivos, la prédica de la leyenda negra fomentada por la Unión Soviética en nada difería de la realizada, en su momento, por Inglaterra y por los Estados Unidos.

Curiosamente, el Partido Comunista chileno fue uno de los más fieles y consecuentes adherentes a esta política que otrora dictara la ya desaparecida Unión Soviética. Esto es, a tal punto cierto que la constitución de repúblicas indígenas es, hasta el día de hoy, una de sus principales reivindicaciones y prédicas que tiene como Partido, a lo que se debe la fuerza que hoy tiene el movimiento separatista mapuche en la República de Chile. Una fuerza que quedó en evidencia en las manifestaciones que en 2019 conmovieron los cimientos del régimen neoliberal chileno. En esas manifestaciones, el Partido Comunista logró “filtrar” la bandera de una supuesta “nación mapuche” y fue el responsable de muchos de los actos de vandalismo que sacudieron por esos días a la sociedad chilena.

7. Cuba y la leyenda negra

Cuando la leyenda negra, creada por Holanda e Inglaterra y promovida por los Estados Unidos y la Unión Soviética, estaba languideciendo porque había sido muy golpeada por la crítica histórica seria tomó nuevos bríos en el Caribe.

⁴¹ *Ibidem*.

El “gallego”, como llamaba cariñosamente el dictador español Franco al Comandante Fidel Castro, hizo suya la leyenda negra y la convirtió en política de estado. Los mejores jóvenes de Iberoamérica, los más idealistas, los más sanos moralmente, hartos de la injusticia social que campeaba por todo el continente se enamoraron por ese entonces del Comandante y asumieron como suyo el discurso “negrolegendario” del jefe de la Revolución Cubana. Digamos también que optaron por la política de la muerte que llevó a la muerte de toda política. Así, paradójicamente, la leyenda negra nacida desde la derecha volvía a renacer desde la izquierda y se convertía en bandera del socialismo latinoamericano. Pero, como seguía siendo útil a los fines del imperialismo norteamericano, los jóvenes que se enrolaron en las filas del socialismo se convirtieron, sin percatarse ni siquiera de ello, en la mano de obra más barata del “imperialismo yanqui” al que supuestamente se proponían combatir.⁴²

Establecida en Cuba la leyenda negra como doctrina oficial de la Revolución, los órganos del Estado se encargaron de promover, divulgar y difundir, en toda “Nuestra América”, cualquier obra literaria, cualquier ensayo histórico, cualquier artículo académico con pretensión científica o cualquier panfleto, que denigrara la obra de España en América. Tal como Inglaterra fomentó el libro de Bartolomé de las Casas, tal como durante la Guerra Fría la CIA promovió la novela Doctor Zhivago, la inteligencia cubana impulsó el libro *Las venas abiertas de América Latina* del uruguayo Eduardo Galeano.⁴³ El libro publicado en Montevideo en 1971, cuando Galeano tenía apenas 31 años y escasa formación en historia y economía, se difundió en toda Latinoamérica como un reguero de pólvora y se convirtió en el texto de cabecera de la juventud de izquierda latinoamericana por más de 40 años.

En abril de 2009 los cultores de la leyenda negra recibieron un regalo inesperado durante la Quinta Cumbre de las Américas, llevada a cabo en Puerto España, capital de Trinidad y Tobago. El presidente de Venezuela Hugo Chávez Frías le regaló al presidente de los Estados Unidos Barak Obama un ejemplar del libro *Las Venas abiertas de América Latina*. El libro de Galeano era ya un libro extremadamente exitoso, pero con el obsequio del Comandante Chávez la obra saltó desde la posición 60.280 de la lista de los títulos más vendidos del sitio web *Amazon* a la décima posición en apenas 24 horas. Una vez más —esta vez por el impulso dado por Chávez, líder del socialismo del siglo XXI— el libro de Galeano, independientemente de la calidad de su contenido, comenzó a estar nuevamente de moda entre la juventud latinoamericana.

⁴² Conviene, sin embargo, aclarar que Castro, en un discurso que pronunció en la televisión cubana el 23 de enero de 1998, defendió la herencia española desdiciéndose de su larga prédica negrolegendaria. Véase M. Gullo, *Madre Patria... op. cit.* p. 390.

⁴³ Eduardo Galeano, *Las Venas abiertas de América Latina*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1973.

Sobre la solidez intelectual del libro de Galeano es útil recordar la siguiente anécdota. Durante la II Bienal del libro y la lectura de Brasilia, en abril de 2014, el propio autor dejando atónito al auditorio declaró: “No volvería a leer *Las venas abiertas de América Latina*, porque si lo hiciera me caería desmayado... No sería capaz de leer el libro de nuevo, porque cuando lo escribí no sabía tanto sobre economía y política”⁴⁴. Hay que destacar y ponderar la sinceridad y la humildad de Galeano, pero también habría que decir que fue generoso consigo mismo porque el gran novelista, quizás en lugar de decir “no sabía tanto”, tendría que haber dicho “no sabía nada”. Más allá de la anécdota, lo importante a remarcar es que, así como en el siglo XIX el libro de Bartolomé de las Casas hizo del Libertador Simón Bolívar una víctima de la leyenda negra, en el siglo XX el libro de Galeano hizo del autodidacta presidente Hugo Chávez Frías una nueva víctima de la misma leyenda. Tanto Bolívar como Chávez, sin quererlo y sin siquiera imaginarlo por un instante, fueron funcionales al imperialismo cultural inglés y al imperialismo cultural norteamericano.

8. Conclusiones

La leyenda negra antiespañola fue una operación de propaganda montada y alimentada a lo largo del tiempo por Holanda, Gran Bretaña, Francia y los Estados Unidos. Esa guerra cultural llevada a cabo contra España fue, aunque por motivos distintos, continuada paradójicamente luego por la Unión Soviética y Cuba. Según el relato histórico elaborado como política de estado por las mencionadas potencias, España empleaba en sus conquistas métodos sangrientos, mientras sus rivales eran presentados, en cambio, como filántropos rebosantes de piedad. Holanda utilizó como instrumento de propaganda antiespañola el libro de Bartolomé de las Casas *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*, imprimiendo entre 1579 y 1648, veinte ediciones del mismo. En Francia, con la Ilustración, la hispanofobia deja de estar en los panfletos para formar parte de los grandes tratados de historia, adquiriendo de esa forma un carácter pseudo-científico. Es además en Francia donde la leyenda negra pasa a las grandes obras de teatro.

Con Gran Bretaña, y su política exterior tendente a fomentar la hispanofobia, por primera vez la leyenda negra toma geopolíticamente un carácter operativo, divulgando –con sus diplomáticos, comerciantes y espías– entre los jóvenes criollos idealistas integrantes de la elite hispanoamericana

⁴⁴ “El día que Eduardo Galeano renegó de las Venas abiertas de América Latina”, disponible en <https://www.infobae.com/2015/04/13/1721977-el-dia-que-eduardo-galeano-renego-las-venas-abiertas-america-latina/> (acceso 11/12/2019).

el citado libro de Bartolomé de las Casas formándoles en el odio a España y pasando a convertirse en víctimas del imperialismo cultural anglosajón. En adelante, esos jóvenes harían lo que el poder inglés quería que hicieran: luchar contra España por la independencia de Hispanoamérica, sin necesidad de que Inglaterra se lo dijese, sin necesidad siquiera de que se lo insinuase. Fue Poinsett –agente especial del gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica– quien sentó en el seno de la elite mexicana, a través de la prédica y el soborno, las bases de un profundo odio a España. No obstante, si Holanda, Inglaterra y Francia utilizaron como instrumento para la difusión de la leyenda negra el libro y el teatro, los Estados Unidos hicieron del cine el instrumento por antonomasia de la difusión de esa misma leyenda. Por su parte, aunque la Unión Soviética llegó tarde a la predica de la leyenda negra puso a todos los partidos comunistas de Hispanoamérica a su servicio. Cuba retomaría parecida práctica en la década de 1960 a través del libro y el subsidio a todos los autores negrolegendarios.

Como resultado de la acción de propaganda política ejecutada por las naciones que hemos mencionado, España –que se defendió tarde, mal y nunca– perdería la más importante de todas las batallas culturales: la batalla por el relato histórico.

Bibliografía:

- Alamán, Lucas. *Disertaciones sobre la historia de la República Mejicana*, México, José Mariana Lara, 1844.
- Annino, Antonio y Rojas, Rafael. *La Independencia: Los libros de la patria*, Fondo de Cultura Económica, Mexico, 2008.
- Aron, Raymond. *La República Imperial*, Madrid, Alianza Editorial, 1976
- Basadre, Jorge. *Historia de la República del Perú*, Lima, La República, 1999.
- Boisseau, Vicente. *La imagen de la presencia de España en América (1492-1898)*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2019.
- De las Casas, Bartolomé. *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*, Sevilla, Revista de Filosofía, 1991.
- Carter, Samuel. *Cherokee Sunset. A Nation Betrayed: A Narrative of Travail and Triumph, Persecution and Exile*, Nueva York, Doubleday 1976.
- Chang, Ha-Joon. ¿Qué fue del buen samaritano? Naciones ricas, políticas pobres, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 2009
- Galeano, Eduardo. *Las Venas abiertas de América Latina*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1973.
- García Cárcel, Ricardo. *El demonio del Sur. La leyenda negra del Felipe II*, Madrid, Cátedra, 2017,
- Gullo, Marcelo. *La Insubordinación Fundante. Breve historia de la construcción del poder de las naciones*, Buenos Aires, Biblos, 2008.
- Gullo, Marcelo. *Insubordinación y desarrollo. Las claves del éxito y el fracaso de las naciones*, Buenos Aires, Biblos, 2012.
- Gullo, Marcelo. *La historia oculta, la lucha del pueblo argentino por su independencia del imperio inglés*, Buenos Aires, Biblos, 2013.
- Gullo, Marcelo. *Madre Patria. Desmontando la leyenda negra desde Bartolomé de las Casas hasta el separatismo catalán*, Madrid, Espasa, 2021.
- Gullo, Marcelo. *Haya de la Torre y la lucha por la Patria Grande*, Universidad Nacional de Lanús, Remedios de Escalada, 2012.
- Heizer, Robert. *The destruction of California Indians*, Lincoln, University of Nebraska Press, 1974.
- Hurtado, Albert L. *Indian Survival on the California Frontier*, New Haven, Yale University Press, 1998.
- Ibáñez, Alberto G. *La leyenda negra. Historia del odio a España*, Almuzara, Madrid, 2018.
- Jauretche, Arturo. *Política Nacional y Revisionismo histórico*, Buenos Aires, Corregidor, 2006.
- Lafarga, Francisco y Dengler, Roberto (coords.), *Teatro y traducción*, Barcelona, Universidad Pompeu Fabra, 1995

- Madley, Benjamin. *An American Genocide: The United States and the California Indian Catastrophe, 1846-1873*; New Haven, Yale University Press, 2017
- Menéndez Pidal, Ramón. *El padre Las Casas: su doble personalidad*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2012.
- Pérez Vila, Manuel. *La biblioteca del Libertador* [http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-biblioteca-del-libertador--0/html/ff6e7d5e-82b1-11df-acc7-002185ce6064_4.html]
- Olaya, Vicente. “La leyenda negra española que ha difundido Hollywood” [https://elpais.com/cultura/2019/05/03/actualidad/1556884697_837781.html]
- Poinsett, Joel Roberts. *Exposición de la conducta política de los Estados Unidos para con las nuevas Repúblicas de América*, Imprenta en la Ex-Inquisición, a cargo de Manuel Ximeno, México, 1827 [<https://play.google.com/books/reader?id=vEkZXE-WVXsC&hl=es&pg=GBS.PA1>]
- Prescott, William. *Historia de la Conquista de México*, México, Compañía General de Ediciones, 1952.
- Ramos, Jorge Abelardo Ramos. *Historia de la Nación Latinoamericana*, Buenos Aires, Del Congreso, 2012
- Raynal, Guillaume Thomas. *Histoire philosophique et politique des établissements et du commerce des Européens dans le deux Indes*, Londres, HardPress Publishing, 2020
- Reinert, Eric. *La globalización de la pobreza. Cómo se enriquecieron los países ricos y por qué los países pobres siguen siendo pobres*, Barcelona, Crítica, 2007
- Robertson, William. *History of America*, Londres, Adam y Charles Black, 1912.
- Roca Barea, María Elvira. *Fracasología. España y sus élites: de los afrancesados a nuestros días*, Barcelona Espasa, 2019
- Roca Barea, María Elvira. “El indio Gerónimo hablaba español” [https://elpais.com/cultura/2019/01/08/actualidad/1546958387_643634.html]
- Salado Álvarez, Victoriano. *Poinsett y algunos de sus discípulos*, Jus, México, 1968.
- Starr, Kevin. *California: a history*, New York, The Modern Library, 2005.
- Sulé, Jorge Oscar. *Iberoamérica y el indigenismo*, Buenos Aires, Fabro, 2011
- Trías, Vivian. *El Imperio británico*, Buenos Aires, Del noroeste, 1976.
- Vargas Llosa, Mario. “Leyendas negras que horadan el poder del enemigo” [<https://www.lanacion.com.ar/2172654-leyendas-negras-horadan-poder-del-enemigo>]
- Vernnard, Martin. “How the CIA Secretly Published Dr. Zhivago” [<https://www.bbc.com/news/magazine-27942646>]

- Zabala, Lorenzo de. *Ensayo histórico de las revoluciones de México desde 1808 a 1830*, Nueva York, Elliot y Palmer, 1832 [https://books.google.com.ar/books/about/Ensayo_hist%C3%B3rico_de_las_revoluciones_de.html?id=zq7Q0escVd8C&printsec=frontcover&source=kp_read_button&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false]
- Zapata, Ramón. *Libros que leyó el Libertador Simón Bolívar*, Bogotá, Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, 2003.